

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Comunicación

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tesis de Licenciatura

Bianca Baravalle

Tutor de Tesis: Lic. Alejo Álvarez

Fecha de presentación: 19/6/2025

La proyección de Rusia en el espacio postsoviético: un análisis comparado de los conflictos con Georgia y Ucrania (2008-2024)

1. Resumen

A partir de la comparación de los conflictos de Osetia del Sur (2008), Crimea (2014) y la región del Donbás (2014-2024), el presente trabajo busca estudiar la proyección de Rusia en el espacio postsoviético en el siglo XXI. El análisis pretende identificar patrones de continuidad y cambio en la proyección exterior de la Federación de Rusia, considerando sus intervenciones en dos ex-repúblicas soviéticas fronterizas que se acercaron a Occidente. una doctrina consistente, orientada a mantener la influencia y el control sobre un espacio geopolítico que el Kremlin considera vital. Los casos estudiados permiten observar cómo Moscú articula coerción militar, reivindicaciones históricas y reinterpretar las normas para sostener su proyección en el espacio postsoviético.

<u>Palabras clave:</u> Rusia, Georgia, Ucrania, espacio postsoviético, conflictos, Occidente, OTAN, conflictos intratables.

Abstract:

Through a comparative analysis of the conflicts in South Ossetia (2008), Crimea (2014), and the Donbas region (2014–2024), this study aims to examine Russia's projection in the post-Soviet space in the 21st century. The analysis seeks to identify patterns of continuity and change in the Russian Federation's external projection, focusing on its interventions in two former Soviet republics bordering Russia that moved closer to the West. The study reveals a consistent doctrine aimed at maintaining influence and control over a geopolitical space that the Kremlin considers vital. The selected cases illustrate how Moscow combines military coercion, historical claims, and normative reinterpretation to sustain its projection in the post-Soviet space

<u>Keywords</u>: Russia, Ukraine, Georgia, post-soviet space, conflicts, the West, NATO, intractable conflicts.

Agradecimientos:

En primer lugar, a Alejo, quien me guió, acompañó, apoyó y me dio confianza a lo largo de todo el proceso de escribir, corregir y transitar la tesis

A la Facultad de Ciencias Sociales, Comunicación y Educación de la Universidad del Salvador por brindarme la posibilidad de formarme en la disciplina de las Relaciones Internacionales, y por llevarme mucho más que conocimientos académicos.

A Verónica por transmitirme sus conocimientos y confiar en mí para integrarme de la cátedra de Negociación Internacional.

A Brian, Stella, Patricio, Nahuel, Verónica y Ezequiel, por cada clase de la que me fui amando mi carrera, y me dejó con más preguntas que respuestas.

A Betina y a Claudio, por haber sido mucho más que jefes en mi primera experiencia laboral, por acompañarme, enseñarme, confiar en mí y transmitirme desde el primer día la pasión y el compromiso que implica el trabajo diplomático.

A Carolina, Andrea, Aldo, Mariana, Luciano, Sebastián y a todo el equipo de la DIREU, por confiar en mí, permitirme aprender y brindarme un lugar como una más desde mi primera experiencia laboral.

A Sol, Tomás, Fiorella, Isabella, Sabrina, Lara y Matías por habernos cruzado en la carrera, por compartir este camino, y por su compañía y apoyo en los momentos más desafiantes, tengo el placer de llamarlos amigos y futuros colegas.

A Agustina, Sol, Sofía, Zoe, Victoria, Bahia, Iara, Emilia, Belén, Sofía, Micaela, Vanina, y Josefina por regalarme su amistad, por las incontables risas y buenos momentos, y por acompañarnos estando lejos de casa.

Por último, a mi familia, que, a pesar de estar a más de 1.800 kilómetros de distancia, supo estar presente, acompañarme en cada paso y brindarme su apoyo incondicional en cada momento y decisión.

Sin el aporte de cada uno de ustedes, nada sería posible.

1. Resumen	2
2. Apartado Metodológico:	5
2.1 Planteo del problema:	5
2.2 Objetivos Generales:	5
2.3 Objetivos específicos:	5
2.4 Enfoque metodológico	5
2.5 Justificación:	
3. Introducción	
4. Estado del arte	
5. Marco teórico	
6. Marco histórico	
7. Conflicto en Georgia (2008):	
7.1 Antecedentes del conflicto:	
7.2 Motivaciones del conflicto:	
7.3 Desarrollo del conflicto	
7.4 Negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos:	
7.5 Consecuencias del conflicto de agosto de 2008:	
7.6 Posicionamiento internacional de Rusia (pre y post conflicto):	
7.7 Conclusiones parciales	
8. Conflictos en Ucrania (2014 - 2022):	
8.1 Anexión de Crimea (2014):	48
8.1.1 Orígenes del conflicto:	
8.1.2 Motivaciones del conflicto:	
8.1.3 Desarrollo del conflicto:	
8.1.4 Negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos.	
8.1.5 Consecuencias de la Anexión de Crimea	
8.1.6 Posicionamiento internacional de Rusia (pre y post conflicto):	60
8.2 Conflicto en el Donbás (2022)	63
8.2.1 Orígenes del conflicto	
8.2.1.1 Primera fase: 2014	
8.2.1.2 Los Acuerdos de Minsk (2014-2015)	
8.2.1.3 Estancamiento y reconfiguración (2015-2021)	
8.2.2 Motivaciones del conflicto	
8.2.3 Desarrollo del conflicto (2022)	
8.2.4 Negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos.	
8.2.5 Consecuencias del conflicto en el Donbás	
8.2.6 Posicionamiento internacional de Rusia (pre y post conflicto):	
8.3 Conclusiones parciales	
9. Comparación de los casos	
9.1 Conclusiones parciales	
10. Conclusiones	
11. Bibliografía	
12 Anexo 1: ilustraciones	121

2. Apartado Metodológico:

2.1 Planteo del problema:

¿De qué manera los conflictos con Georgia (2008) y Ucrania (2014-2024) permiten comprender la proyección de Rusia en el espacio postsoviético durante el período 2008-2024?

2.2 Objetivos Generales:

- 1. Analizar comparativamente los conflictos entre Rusia y Georgia (2008) y entre Rusia y Ucrania (2014–2024).
- 2. Explicar las principales dimensiones que atraviesan estos conflictos para comprender la evolución de la estrategia internacional de Rusia durante el período 2008–2024.

2.3 Objetivos específicos:

- 1. Diferenciar los antecedentes históricos y políticos que enmarcan los conflictos con Georgia y Ucrania durante el período 2008-2024.
- 2. Analizar las motivaciones que guiaron las intervenciones en ambos escenarios durante los años 2008 a 2024.
- 3. Desarrollar los principales acontecimientos de los conflictos en Georgia (2008) y Ucrania (2014-2024).
- 4. Evaluar las negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos de Georgia y Ucrania durante el período 2008-2024.
- 5. Analizar las consecuencias de los conflictos con Georgia y Ucrania en el período 2008-2024.
- 6. Evaluar el posicionamiento internacional de Rusia antes, durante y después de cada conflicto dentro del período 2008-2024.

2.4 Enfoque metodológico

Para el análisis comparativo de los conflictos en Georgia (2008) y Ucrania (2014 y 2022), se ha optado por un enfoque cualitativo comparado, enmarcado dentro de un diseño de estudio de casos múltiples. Esta elección responde a la naturaleza del objeto de estudio, que requiere un examen detallado de las motivaciones políticas, estratégicas y normativas, así como de las implicancias internacionales de la acción exterior rusa en su periferia

post-soviética. El enfoque cualitativo resulta adecuado para captar la complejidad de los fenómenos geopolíticos contemporáneos, ya que permite incorporar dimensiones históricas, institucionales e interpretativas (Rivero, en Chitarroni, 2016).

El enfoque cualitativo permite comprender los procesos históricos y políticos que han configurado las relaciones entre Rusia, Georgia y Ucrania, atendiendo a las particularidades de cada caso. A diferencia de los enfoques cuantitativos, que tienden a privilegiar la generalización estadística, el análisis cualitativo apunta a una comprensión profunda del fenómeno en su contexto (Denzin & Lincoln, 2011). Asimismo, este enfoque facilita la triangulación de fuentes —documentos oficiales, discursos políticos, artículos académicos y reportes institucionales— que, al combinarse, enriquecen el análisis y aportan una perspectiva más integral y contrastada.

En este estudio se adopta un modelo de análisis comparativo estructurado en torno a las siguientes dimensiones: los antecedentes de los conflictos, las motivaciones del accionar de ambas partes, el desarrollo del conflicto, las consecuencias, las negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos y el posicionamiento internacional de Rusia antes y después de cada conflicto. Estas dimensiones permiten observar de manera sistemática el accionar de Rusia en los conflictos de Georgia (2008) y Ucrania (2014 y 2022), en función de sus objetivos estratégicos, las modalidades empleadas para intervenir y las reacciones que sus acciones generaron en la comunidad internacional. La elección de estas dimensiones responde tanto a los objetivos específicos de la investigación como al marco teórico adoptado, y permite identificar patrones de continuidad y cambio en la proyección internacional rusa. Mediante este enfoque, se busca realizar una comparación estructurada y coherente entre los casos analizados, que permita explicar las lógicas de intervención rusa y su evolución a lo largo del período estudiado.

El recorte temporal adoptado en esta investigación abarca el período comprendido entre 2008 y 2024, y se justifica en función del problema de investigación, los objetivos propuestos y la estrategia comparativa empleada. Según el enfoque metodológico cualitativo, la delimitación espacio-temporal constituye un momento clave en la construcción del enfoque de este trabajo, ya que permite acotar analíticamente la porción de realidad sobre la cual se pretende producir conocimiento (Chitarroni, 2016). Este recorte responde a una lógica transversal ya que inicia con el conflicto en Georgia en 2008 —primer caso en que se

manifiestan mediante el uso de la fuerza los elementos estratégicos que caracterizan la política exterior rusa del siglo XXI— y se extiende hasta el año 2024, cubriendo así los eventos más recientes del conflicto en el Donbás.

En cuanto a la técnica de muestreo, se utilizará un muestreo no probabilístico por criterio, propio de las investigaciones cualitativas. Se seleccionarán fuentes clave que permitan un análisis profundo y representativo del fenómeno estudiado, priorizando la relevancia teórica y empírica de los materiales más que su cantidad. Entre estas fuentes se incluyen documentos doctrinarios del Estado ruso, declaraciones oficiales, tratados, informes de organismos internacionales, discursos de líderes políticos y estudios académicos especializados.

La unidad de análisis de este estudio son los conflictos en Georgia (2008), Ucrania, este último separado en dos: Crimea (2014) y el Donbás (2022) para comprender la proyección de Rusia en el siglo XXI, observados a través de sus motivaciones estratégicas, modalidades de intervención y repercusiones internacionales. Se examinarán estrategias diplomáticas, intervenciones militares, acuerdos bilaterales y posturas expresadas en foros internacionales. A su vez, se considerarán las reacciones de la comunidad internacional y los cambios en la dinámica de poder regional como factores contextuales relevantes para comprender el accionar ruso.

Finalmente, la elección de este enfoque metodológico responde también a la necesidad de abordar el impacto internacional de los conflictos estudiados desde una perspectiva interpretativa, que permita captar tanto las acciones del Estado como las reacciones y puntos de vista de otros actores internacionales. En este sentido, el análisis cualitativo comparado facilita una comprensión integral de los factores que han influido en la configuración de las relaciones entre Rusia, Georgia y Ucrania en las últimas décadas.

2.5 Justificación:

En un escenario internacional atravesado por tensiones geopolíticas, disputas de poder y desafíos a las reglas del orden internacional, la proyección de Rusia adquiere una centralidad particular para el análisis de las dinámicas contemporáneas de poder. En especial, el estudio comparativo de los conflictos en Georgia (2008) y Ucrania (2014 y 2022) permite explorar cómo un actor que busca proyectarse en su periferia ha utilizado estrategias híbridas,

herramientas jurídicas y mecanismos diplomáticos diferenciados para sostener su influencia en el espacio postsoviético. La Federación de Rusia, como potencia euroasiática ha desplegado en ambos casos iniciativas que combinan la reivindicación de intereses de seguridad con la instrumentalización de discursos identitarios en contextos altamente sensibles para el equilibrio regional.

El análisis comparado de estos casos permite examinar cómo Moscú ha articulado su estrategia frente a dos Estados limítrofes que han seguido trayectorias de aproximación a Occidente. Tanto Georgia como Ucrania han sido escenarios de confrontación normativa y territorial, donde los principios de autodeterminación, soberanía e integridad territorial han sido tensados al límite. Comprender las motivaciones estratégicas detrás del accionar ruso en estos escenarios permite desentrañar las lógicas que subyacen a su doctrina de entorno próximo, y entender de qué modo se consolidan patrones de acción recurrentes en su política exterior contemporánea.

Desde la disolución de la Unión Soviética (URSS), la preservación de una esfera de influencia regional ha sido uno de los ejes principales de la política exterior rusa. La percepción de amenaza frente a la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y de la Unión Europea (UE) ha llevado al Kremlin a adoptar respuestas diferenciadas frente a desafíos similares, lo que evidencia una estrategia adaptativa pero consistente en la defensa de su margen de maniobra geopolítico. En ambos casos, el uso del poder duro, las operaciones de información y la negociación internacional coexistieron con narrativas de protección de minorías y defensa de la seguridad nacional.

La ubicación estratégica de Georgia y Ucrania, sus vínculos con el tránsito energético y su valor simbólico para la identidad nacional rusa explican por qué fueron objeto de iniciativas exteriores especialmente intensas. Al mismo tiempo, su relevancia para Occidente -tanto en términos de acceso a Eurasia como por sus procesos democráticos internos- hizo de ambos escenarios un punto de fricción entre modelos de gobernanza internacional contrapuestos. Esta confrontación se tradujo no solo en sanciones económicas y realineamientos diplomáticos, sino también en la reconfiguración del papel de organizaciones como la OTAN, la UE, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en los conflictos regionales.

La selección de los conflictos en Osetia del Sur (2008), Crimea (2014) y el Donbás (2014-2024) como los estudios de caso para analizar no responde a una lógica cronológica arbitraria, sino a la identificación de hitos críticos que marcan puntos de inflexión en el comportamiento internacional de Rusia bajo los mandatos de Putin. Cada uno de estos episodios representa una manifestación específica del ejercicio de poder ruso en su entorno próximo, mediante el uso combinado de coerción militar, reinterpretación normativa y discursos identitarios. En conjunto, permiten trazar una trayectoria coherente que matricula elementos de continuidad -como la defensa de su esfera de influencia- y de cambio -como la intensificación del conflicto y la progresiva ruptura con Occidente.

Esta delimitación responde a criterios empíricos y teóricos: ambos países han sido escenarios de conflictos armados abiertos con participación directa de Rusia, han protagonizado disputas sobre soberanía territorial y han representado desafíos significativos para la hegemonía regional rusa. A diferencia de otros países del espacio post-soviético—como los de Asia Central—, Georgia y Ucrania han estado en el centro de la confrontación geopolítica entre Rusia y Occidente, lo que los convierte en casos paradigmáticos para comprender la evolución de la estrategia internacional rusa entre 2008 y 2024.

Por lo expuesto, se considera fundamental comprender, a partir de estos tres conflictos clave, el trasfondo y el impacto internacional de la proyección de Rusia, examinando sus motivaciones, las repercusiones de sus decisiones y las variaciones de su estrategia. Este estudio busca aportar al campo de las Relaciones Internacionales mediante un análisis detallado de la interacción entre Rusia y su entorno próximo, así como de los factores que han influido en la estabilidad de la región.

3. Introducción

A más de tres décadas de la disolución de la Unión Soviética, el espacio postsoviético continúa siendo un terreno central de disputa geopolítica. La desintegración del bloque político no sólo dio lugar al surgimiento de quince nuevas repúblicas, sino que abrió una disputa prolongada por el ordenamiento geopolítico del espacio geográfico. En este contexto, la Federación de Rusia emergió como el principal heredero del aparato estatal sovietico, pero también como un actor profundamente afectado en términos de seguridad, influencia y legitimidad internacional. Desde entonces, Moscú ha desplegado un conjunto de iniciativas

orientadas a restaurar su capacidad de proyección en su entorno inmediato, lo que ha generado múltiples tensiones con Occidente y con los nuevos Estados independientes que buscaban consolidar su soberanía y diversificar sus alianzas.

Este proceso de proyección de Rusia en el espacio postsoviético se ha manifestado de forma particularmente aguda en los casos de Georgia y Ucrania. Ambos Estados han adoptado trayectorias políticas que incluyeron reformas institucionales, consolidación de vínculos con la UE y la OTAN, y discursos explícitos de alejamiento respecto a la órbita rusa. En este marco, las intervenciones en Georgia (2008) y en Ucrania (2014-2024) han sido interpretadas por distintos analistas como respuestas a estos virajes geopolíticos, pero también como expresiones de una estrategia más amplia, sostenida en el tiempo y orientada a reconfigurar el equilibrio de poder regional.

El presente trabajo se propone estudiar la proyección de Rusia en el espacio postsoviético a través del análisis comparado de los conflictos con Georgia en 2008 y con Ucrania entre 2014 y 2024. Estos casos permiten identificar las formas contemporáneas que adopta la intervención rusa en su entorno próximo, caracterizadas por la combinación de acciones militares directas, apoyo a actores separatistas, instrumentalización del derecho internacional y elaboración de narrativas históricas e identitarias que buscan legitimar su accionar. Asimismo, estos episodios ilustran las limitaciones del sistema internacional para prevenir, contener o resolver conflictos interestatales cuando están involucradas potencias con poder de veto y proyección estratégica global.

El conflicto entre Rusia y Georgia en 2008, centrado en las regiones de Osetia del Sur y Abjasia, constituyó un punto de inflexión en las relaciones entre Moscú y sus vecinos del Cáucaso. La rápida ofensiva rusa y el posterior reconocimiento de la independencia de estas regiones marcaron un precedente en el modo en que Rusia interviene en conflictos regionales, especialmente cuando considera que están en juego sus intereses estratégicos. Por su parte, el conflicto ucraniano, con la anexión de Crimea en 2014 y la escalada del conflicto en el Donbás a partir de 2022, representa una intensificación de esta lógica, con un alcance territorial y político de mayor magnitud, y con un impacto mucho más profundo en la arquitectura de seguridad europea (Galeotti, 2022).

A través del enfoque comparado, se analizan seis dimensiones centrales de los conflictos: los antecedentes históricos y políticos que los enmarcan; las motivaciones; el desarrollo de los enfrentamientos en sus aspectos bélicos, diplomáticos y discursivos; las negociaciones y respuestas internacionales de los conflictos; las consecuencias derivadas de los conflictos; y finalmente, el posicionamiento internacional de Rusia a lo largo de cada proceso. Este abordaje permite observar de forma integral cómo Rusia ha actuado ante situaciones que percibe como amenazas a su zona de influencia, y cómo estas acciones se inscriben en un patrón más amplio que trasciende los casos puntuales. Asimismo, permite identificar las respuestas del sistema internacional frente a estos episodios y las implicancias que tiene para el equilibrio de poder.

A lo largo del presente trabajo, se explorará cómo estos dos conflictos permiten comprender las formas actuales de proyección rusa en el espacio postsoviético, atendiendo tanto a sus manifestaciones en el terreno como a los discursos que las acompañan. La comparación entre los casos de Georgia y Ucrania busca poner en evidencia los modos en que Moscú ha intentado reafirmar su influencia regional en escenarios marcados por la tensión entre soberanía estatal, identidad nacional y competencia internacional. Así, se propone un análisis que aborde no sólo los acontecimientos, sino también las lógicas subyacentes que los explican.

4. Estado del arte

Desde el momento en que Vladimir Putin toma las riendas del Kremlin, la proyección de la Federación Rusa ha estado marcada por ejercicios de poder en el espacio postsoviético, la afirmación de su soberanía frente a Occidente, la promoción de un orden mundial multipolar, el fortalecimiento de sus alianzas estratégicas, y el uso de herramientas económicas, militares e informativas para consolidar su influencia global (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2023). En este contexto, Ucrania y Georgia han sido dos de los principales focos de la estrategia rusa, enfrentando conflictos armados y disputas diplomáticas que han redefinido el orden regional. A pesar de que estos dos casos han sido objeto de numerosos análisis, resulta difícil encontrar estudios que comparen de manera sistemática la evolución de la proyección de Rusia hacia el espacio postsoviético enmarcada en los tres conflictos, permitiendo identificar patrones comunes y diferencias

clave. El presente análisis busca abordar esta laguna en la literatura mediante un estudio comparativo detallado.

Entre los trabajos que encontramos, el de Muthasim Afridi (2025), publicado en *Advance Social Science Archive Journal*, propone una mirada integral a la evolución de la guerra informacional rusa desde el conflicto con Georgia en 2008, pasando por la anexión de Crimea en 2014, hasta el conflicto a gran escala en Ucrania desde 2022. El autor destaca cómo la doctrina militar rusa ha integrado progresivamente tácticas de guerra psicológica, propaganda digital y operaciones cibernéticas como ejes estratégicos para alcanzar objetivos políticos sin recurrir al uso directo de la fuerza. Afridi sostiene que estos métodos se han convertido en parte fundamental de la guerra híbrida, y que Rusia ha aprendido a perfeccionarlos tras su inicial desventaja frente a Georgia en el dominio informacional. La eficacia con la que manipuló la narrativa durante la anexión de Crimea y los límites encontrados en la invasión de 2022 forman parte del análisis evolutivo de su estrategia.

El artículo resulta clave para entender la dimensión comunicacional del accionar ruso, especialmente por su abordaje de los conflictos en Georgia, Crimea y Donbás desde una perspectiva secuencial centrada en la guerra informacional. Su análisis permite identificar cómo Moscú ha empleado recursos narrativos y tecnológicos para influir en la opinión pública y legitimar su accionar en el plano internacional. Si bien la presente investigación retoma estos casos, los integra dentro de un enfoque comparativo y multidimensional que permite examinar, en paralelo, las dimensiones legales, diplomáticas, estratégicas y geopolíticas de la estrategia rusa en el espacio post-soviético.

Por otra parte, el artículo de George Goradze (2024), titulado *The Russian Military Aggression in Georgia and Ukraine: A Comparative Analysis*, constituye uno de los pocos estudios recientes que se propone comparar de manera explícita las agresiones rusas en ambos escenarios. El autor sostiene que, aunque con tácticas diferenciadas, la lógica estratégica subyacente en ambos casos es idéntica: desestabilizar a gobiernos pro-occidentales, justificar la intervención a través de la narrativa de protección de minorías o prevención del genocdio, y consolidar control territorial mediante la ocupación o anexión formal. Gorazde analiza las violaciones al derecho internacional, el despliegue de regímenes títeres y los mecanismos de anexión formal o de facto. Un aporte central de este estudio es la conceptualización jurídica del accionar ruso como parte de una estrategia de ocupación prolongada con elementos de